

PLATÓN. LA IDEA DE BELLEZA

Julián Arroyo Pomeda, Rodolfo López Isern



En el diálogo de madurez *Banquete*, Platón desarrolla su teoría sobre el amor (*éros*) como impulso irresistible que impulsa al hombre de conocimiento, al filósofo, a la búsqueda, posesión y disfrute de la verdad.

En este diálogo se relata el mito del nacimiento de *Éros*, hijo de *Póros* (la Abundancia) y *Penía* (la Pobreza), concebido durante la fiesta olímpica en que los dioses celebraban el nacimiento de Afrodita. En cuanto hijo de Penía el Amor es indigente, rudo, descuidado y sin hogar... como un vagabundo. En cuanto hijo de Poros busca incesantemente la bello y lo bueno; es viril y valiente, emprendedor, astuto e ingenioso... A causa de esta doble condición tan pronto se le ve floreciente y lleno de vida como agotado y afligido; siempre agonizando y renaciendo con fuerza en un ciclo sin fin... El Amor se halla en el punto medio entre la ignorancia y la sabiduría, como es propio de la actitud filosófica.

El Amor es, pues, un filósofo pues anhela **lo bello y la sabiduría como la más bella de las cosas que existen.**

En el *Banquete*, Platón presenta los grados sucesivos del ascenso del amor, desde el amor sensible o material al amor inteligible o ideal. Son los siguientes.

a) El amor sensible a los cuerpos bellos: amor a la belleza corporal, que incluye dos momentos: amor a un cuerpo bello determinado y amor a la belleza corpórea en general.

b) El amor, en segundo lugar, a la belleza de las almas, es decir a la belleza moral como expresión de la conducta externa de los hombres.

c) El amor a los conocimientos y al saber, como umbral de entrada a la verdadera filosofía.

d) El amor a lo bello en sí mismo, como una revelación última a la cual se ordenan como un fin los grados anteriores. Esta belleza superior es la idea misma de belleza.